

TEATRO ANFIBIO

“Antes la teja era toda libre. Pampas pa` correr, lo pasábamos bien (...) Lo otro era ir a dar vuelta en bote. Teníamos bote e íbamos a dar vueltas por toda la isla (...) Pero aquí estamos ahora todos en un pedacito de sitio y todo urbanizado, ni espacio. Antes no tenías cercos en tu casa. Ahora, todos con cerco. Falta la reja en la ventana nomás. Ahora todos tienen sus espacios y ha llegado tanta gente de fuera, que ni los vecino sabemos quién es poh”, extracto sacado de Ando recopilando relatos antiguos Comunidad Coliñir, libro de relatos orales sobre el territorio entre los años 1845 y 2012.

Esta narración nos da luces de un tiempo en el que existía una íntima relación entre los habitantes del territorio y el lugar en el que se encontraban inmersos.

Posterior al gran terremoto del `60, todas las industrias situadas al borde río de la ciudad, se desmoronaron, llevándose consigo estas dinámicas.

En la actualidad el borde de la Isla se encuentra enfrente de la ciudad, mientras que el lugar en sí, abarca una interesante mixtura social e inmobiliaria, por una parte, se emplaza un palpable pasado industrial, poblaciones antiguas colindantes, luego inmuebles coloniales, reciclados para el desarrollo cultural y finalmente ruinas abandonadas. Por otra parte, se figura la Universidad promotora de un alto flujo de estudiantes y académicos. Que muchas veces viven en la misma isla.

El crecimiento desplanificado promueve lugares de tensión, dejando el territorio en manos de presiones inmobiliarias, las cuales terminan privatizando o vulnerando el ecosistema circundante.

En lo próximo se estipula un nuevo puente, que conectaría con otro sector peri-central, barrios bajos.

El proyecto se emplaza aquí, a un costado y recibiendo esta planificación, conectando el borde con un antiguo sector residencial, el cual en la actualidad utiliza el lugar como un patio trasero y considera al borde río y a la ruina industrial como un terreno baldío.

Respuesta conceptual: Integración Muelles

El proyecto busca por medio de criterios de preservación e integración, asumir el contexto natural como un bien público y potenciar la interacción intermodal sugerida por las condiciones geofísicas, valorándose como un potencial para la calidad cotidiana tanto de quienes transitan como de aquellos que habitan el lugar.

Así como dialogar como un mediador escalar entre el proyecto del puente, la ruina y la población aledaña.

El Teatro se proyecta como un lugar activo, un espacio que reúne, que integra. **Un nexo entre el agua y la tierra**, entre el pasado y el devenir. Un elemento que pretende potenciar la imagen cultural de Valdivia y la concepción del río como un espacio público de jerarquía.

Es así como el teatro se configura también como muelle, elemento que reactiva y conmemora la relación entre el agua y la tierra; entre el río y los pobladores, tal como en otra época, donde el borde era el espacio simbiótico, en el que se producía la vida social de los barrios obreros, se congregaban los trabajadores de las industrias y del otro frente de Valdivia.

Bernarda Aucapan. (2013). Ando recopilando relatos antiguos Comunidad Coliñir - Isla Teja. Valdivia: Arte Sonoro Austral.